

EL NÚMERO
5 CENTIMOS

La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano

AÑO XVII

EL NÚMERO
5 CENTIMOS

NÚM. 5.928

EL GLOBULO ROJO

Medicina ferruginea del Farmacéutico don Avelino Ruiz Capillas. Necessaria para la radical curación de la ANSIA CLOROSIS y DESARRIGLOS DE LA SANGRE, DEBILIDAD EN GENERAL en hombres, mujeres y niños. Principales farmacias.—En San Sebastián droguería de Simón Echeverría.—Autor, Santiago 2 Madrid.

LOS PRESUPUESTOS

Tiempo hace que el país va viendo claro acerca de su estado actual, nadie lisonjero, y aún de su porvenir, tan incierto por desgracia, ante los constantes desengaños y la perdurable y triste realidad de que en España solo pueden clasificarse los Gobiernos en malos y peores.

Largo plazo llevan los fusionistas en el poder, y á pesar del tiempo transcurrido y de las pro mesas hechas, nos encontramos, al finalizar el año económico, sin presupuestos ó con el temor de que, si se aprueban antes de terminar este plazo, no serán la estadística y reflejo nél de lo que el Estado necesita para dar cumplimiento á sus fines propios, ni la ordenada distribución de las rentas de la nación, sino, como siempre, la aglomeración de cifras, muchas de ellas caprichosas, que tendrán que ser satisfechas por el contribuyente.

En asunto de tanta importancia para la vida nacional se camina despacio y tan lenta y per rezosamente, que no puede menos de llamar la atención el espectáculo que nuestras actuales Cortes nos vienen ofreciendo.

Sí las Cortes fueran lo que debieran ser, se hubiera estudiado el problema económico tan minuciosa y esmeradamente como fuese preciso para garantizar el acierto en la resolución; pero desgraciadamente todos sabemos lo que en la actualidad representa y es el Parlamento.

El gobierno desea que la labor de sus ministros y el encasillamiento del ministro de Hacienda salgan á flote, sin enmismos á ser posible, y por esto es por lo que precipita las discusiones y entorpece la acción de las minorías, las cuales amenazan con una actitud obstrucciónista que perjudicará grandemente la gestión gubernamental.

Si se ahonda un poco en los presupuestos formados por el señor Urreza, resulta que éstos pegan de rutinarios, pues algunas partidas como la de clases pasivas, por no citar otras, están compuestas de los anteriores, sin otro fundamento ni más razón, según declaración del propio ministro de Hacienda, que la de que se han respetado las cifras anteriores porque así se venía haciendo desde antiguo, de suerte que si los anteriores no satisfacían al país, los actuales tenemos el consuelo de que sean lo mismo que los precedentes, o quizá peores.

Se ha demostrado también que en los departamentos ministeriales no se acometen las reformas reclamadas por la opinión, por cuanto que en casi todos ellos se aumentan gastos, y no es eso precisamente lo que se desea, sino todo lo contrario.

El país ambiciona que se gaste mejor, esto es, que con los recursos que entrega al tesoro, se atiendan las necesidades de la nación con la precisa holgura y equidad.

El señor Sagasta debe de penetrarse de que está obligado a hacerlo así, y sobre todo, que puede y debe de acabar con la rutina que en punto á presupuestos venimos lamentando en todos cuantos se forman.

A través de la frontera

LAS CONSERVAS

La falsificación de los productos alimenticios es general e infinita.

Cuando los laboratorios químicos dan en los trampas las falsificaciones, y cuando los artículos á sometidos, pero resulta el tal golvo con tal inercia alcaldina y perjudicial para la salud, que es un peligro andante.

En Italia se emplea ahora para conservar ciertos productos un polvo que contiene una sustancia que se absorbe y lo hace cristalino, y nos dan el chocolate molido con palvos de la harina, y el queso con patatas y el ron con azúcar.

En los dichos polvos se ha encontrado en cada uno que bicarbonato de soda, alumbre y nata, materias las de las últimas que no deseamos á ningún cristiano.

Los artículos de primera necesidad la falsificación está á la orden del día.

Reclamadnos, para no ser pesados, saliente á los tomates, puesto que d' ellos se hace gran consumo, resulta que el mejor procedimiento para conservarlos indefinidamente y sin peligro es el envasamiento y püdirlos decir, fumar.

Los tomates se cortan en trozos y se atan en botellas que hemos de cerrar herméticamente.

Luego se las somete durante tres ó cuatro minutos al baño de María y quedan terminada la operación.

Pero en las grandes fábricas de conservas proceden de otro modo, según asegura P. Carles, y verán ustedes el procedimiento que emplean para conservar el tomate y poner en peligro nuestra existencia.

En la otra parte del mundo se mantienen buenas condiciones adicionales, y la perdurable y triste realidad de que en España solo pueden clasificarse los Gobiernos en malos y peores.

Algunos días ha aparecido, en cajas, en barras, teniendo á su alrededor, las coloradas aceitunas, las encendidas granadas, las peladillas bien cocidas en su cáscara, etc., etc., los anches condimentados, garbanzo, todo ese mundo de delicias para los niños y de regalo y deleite para los que dejamos de serlo.

Aún no hace más que asomar, por así decirlo, la tunura de la Pasqua, con seguirse de este modo, hasta el fin de seguir el ejercicio de hotelera y ca pones, de fiambres y pavos, de frutas sabrosísimas, de manjares tantos que lo mismo al gobernante que al gobernador podrán satisfacerse hasta la hora.

Pero si ahora en los días que han de venir, sale mayor el turron, qué deseado es siempre! Queda no ansia gustarlo y aún atracarse de él, si es posible! Es el gran símbolo de la Ep. La empoloma y politiza; lo mete á que el enjambre de universitarios que se dedican á la docencia, en fin ya de periodistas a tuticos, cuando no de acciones poco correctas; el manjar exquisito igual para el conserje que conquista una poltrona para su último empleado que con su pobre nómina araña en el puchero del pobre trabajador, que no le da ni el turron la indicación nos lo va á imponer como el obispo que de la Ep. ca mas que quede de vez gustar siempre seguirá un cachito del azucarado postre!

El consejo de administración de la nueva plaza de toros, ha acordado que los señores y señoras ingresen en el primer dividiendo del diez por ciento en la caja de banca de los señores J. Brunet y compañía.

Según nuestras noticias, el nuevo circo de la plaza contará en la parte de Atelerio con 1000 asientos y el Antiguo, como se había dicho.

El arquitecto señor Aladrén está ultimando el proyecto de la nueva plaza.

Examen de Hacienda:

¡Qué fué lo primero que hicieron los irlandeses al salir del Mar Rojo!

—Ponerse al sol para secarse la ropa.

RAYAS.

GUERRA ANGLO-BOER

(POR TELÉGRAMA)

Paris 27, 6t. Las pérdidas experimentadas por los ingleses, durante la semana que comprendió el 18 del actual ascienden a 102 muertos, 7 heridos y 4 desaparecidos.

El general Hamilton, nombrado recientemente jefe de Estado mayor del ejército inglés en el África del Sur, ha llegado al Cabo de Buena Esperanza, donde se ha presentado al jefe del ejército, que lo ha recibido con un despliegue de 10 mil muertos, que dió su nombre al Tranvía.

Un despacho de Pretoria dice que existen actualmente en campaña de 8.000 a 9.000 beros.

En la colonia del Cabo no pasan de 1.500 y en ciertos distritos del Oeste no existe ninguno.

EN TURQUÍA

Estos días ha aparecido, en cajas, en barras, teniendo á su alrededor, las coloradas aceitunas, las encendidas granadas, las peladillas bien cocidas en su cáscara, etc., etc., los anches condimentados, garbanzo, todo ese mundo de delicias para los niños y de regalo y deleite para los que dejamos de serlo.

Aún no hace más que asomar, por así decirlo, la tunura de la Pasqua, con seguirse de este modo, hasta el fin de seguir el ejercicio de hotelera y ca pones, de fiambres y pavos, de frutas sabrosísimas, de manjares tantos que lo mismo al gobernante que al gobernador podrán satisfacerse hasta la hora.

Pero si ahora en los días que han de venir, sale mayor el turron, qué deseado es siempre! Queda no ansia gustarlo y aún atracarse de él, si es posible! Es el gran símbolo de la Ep. La empoloma y politiza; lo mete á que el enjambre de universitarios que se dedican á la docencia, en fin ya de periodistas a tuticos, cuando no de acciones poco correctas;

el manjar exquisito igual para el conserje que conquista una poltrona para su último empleado que con su pobre nómina araña en el puchero del pobre trabajador, que no le da ni el turron la indicación nos lo va á imponer como el obispo que de la Ep. ca mas que quede de vez gustar siempre seguirá un cachito del azucarado postre!

El consejo de administración de la nueva plaza de toros, ha acordado que los señores y señoras ingresen en el primer dividiendo del diez por ciento en la caja de banca de los señores J. Brunet y compañía.

Según nuestras noticias, el nuevo circo de la plaza contará en la parte de Atelerio con 1000 asientos y el Antiguo, como se había dicho.

El arquitecto señor Aladrén está ultimando el proyecto de la nueva plaza.

Examen de Hacienda:

¡Qué fué lo primero que hicieron los irlandeses al salir del Mar Rojo!

—Ponerse al sol para secarse la ropa.

RAYAS.

EN TURQUÍA

(POR TELÉGRAMA)

Paris 27, 6t. La embajada de Francia en Constantinopla ha pedido el exequatur para M. Dumas, nombrado consul general en Jerusalén.

El proyecto de empréstito de dos millones de francos que se ha hecho llegar al Gobierno turco, ha sido aplaudido, pues el Gobierno otomano ha encontrado medios para hacer frente á sus compromisos por medio de los dineros de Mitilene y los sellos aduaneros.

El Gobierno no se ha trastornado á negociar enemistades en vista de las exigencias del Banco otomano.

Mafahina entrará en Constantinopla el buque francés Mouette, que presta servicios de estación en el estrecho de los Dardanelos.

NOTAS SUeltas

LA LLUVIA

Una declaración vibrante de dolor, así recta la crónica, hachada por la Duse, ha movido á los que se apresuran á establecerse en la villa de las nubes al salir del Mar Rojo.

El gobernador no se ha trastornado á negociar enemistades en vista de las exigencias del Banco otomano.

Mafahina entrará en Constantinopla el buque francés Mouette, que presta servicios de estación en el estrecho de los Dardanelos.

NOTAS SUeltas

LA LLUVIA

Qué vida han tenido en invierno en San Sebastián—me preguntaba hace poco tiempo una bondadosa y distinguida dama que tiene el buen gusto de pasar cuatro meses del año en San Sebastián, uno en Madrid y otro en París—que pasan ustedes en el tiempo?

—Señora, en escenarios—lo contesté. Pero el que no se consuela es porque no quiere. Si los sábados no se equivocan, y suelen equivocarse con don Vicente, que viene de Madrid, hay una ciudad que nos gana á lluvia.

Es imposible—gritó la que leía estas líneas. Y puede que lo sea; pero de un artículo que tengo fijo en la vista y sobre el cual ha puesto su autor el epígrafe de *Las lluvias en España* se desprendió que no lo merecen Bonnouix, répito, saca la terrible consecuencia de que los Wagner, los Pasteur y los Ibsa se habrán ahorcado alguna vez en el pensamiento.

Un trinquillo de mujer ha tenido el privilegio de ser la única que ha hecho un falso trabajo de marinero, y á un gran exéptico la conciencia de que los Wagner, los Pasteur y los Ibsa se habrán ahorcado alguna vez en el pensamiento.

Y ahí tienen ustedes explicado el motivo científico de hallarnos calados de la cabeza á los pies mañana, tarde y noche.

El mismo articolista nos cuenta que la cantidad de agua de lluvia nevada que cae en la península es desproporcionada al resto de Europa y los vientos S. O. además de la corriente general del N. E. que la atraviesa después de haber pasado por el Cantábrico que se enfría y resuelve en lluvia al entrar en la bahía de Santander, más agua es Santiago de Compostela y des pués Santander, y detrás Vergara y demás provincias que es para el caso lo mismo.

Ciudad en Santiago 1.732 milímetros de agua, en Madrid 1.465 en Santander, y 1.328 en San Sebastián. Cerca de metro y medio de agua, si usádesnos lo tomáis á mal.

Razón científica de esta preferencia de la lluvia: que esa sección se halla doblemente beneficiada (carácter con doble efecto por la proximidad de la costa) y sobre todo por la influencia de la corriente hidrográfica siempre que sea puesta, y en no pocas veces se verán también las máquinas guadadoras, segadoras, etc., con motores eléctricos de corrientes producidas por viento.

Entre tanto, lo que tiene gran importancia en este momento es que los automóviles guadando en los campos americanos no sea ya una aspiración de los espíritus progresivos, si no una máquina completa que se construye en escala industrial. Todo lo demás que vendrá detrás, será la consecuencia de esto.

COLUMELA.

EL CRUCIFIJO

Cerró el libro, volvió á él la vista y alzó los ojos para mirarlo todo y no ver nada.

Se iba la tarde dulce, tranquila, acabándose como deben morir los días de espíritu, los que nadie temen y todo lo esperan de la otra vida.

Allí estaba Juan José á la estufa donde la leña chispeaba y las brasas ardían, quemando los troncos parecían brazos con ansia loca, la inclemencia nubosa derribaba más agua que Santiago de Compostela y des pués Santander, y detrás Vergara y demás provincias que es para el caso lo mismo.

Caen en Santiago 1.732 milímetros de agua, en Madrid 1.465 en Santander, y 1.328 en San Sebastián. Cerca de metro y medio de agua, si usádesnos lo tomáis á mal.

Razón científica de esta preferencia de la lluvia: que esa sección se halla doblemente beneficiada (carácter con doble efecto por la proximidad de la costa) y sobre todo por la influencia de la corriente hidrográfica siempre que sea puesta, y en no pocas veces se verán también las máquinas guadadoras, segadoras, etc., con motores eléctricos de corrientes producidas por viento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se apresuró a decir que era de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.

Cambiado de postura se fijó en el fuego y dijo: Será el as?

Había leído lo que ese escrito estaba en el libro de su amigo, y se acuerda de que se acuerda de que parecía estar vestida de rojo, como rojas eran las tapas de aquella libro que por completo embargaba su pensamiento.